

Desde Fontar detallaron los programas disponibles para financiar tanto asesorías tecnológicas como prototipos de nuevos desarrollos. POR **MAXIMILIANO KRONENBERG**

La innovación también tiene una ventanilla

Generalmente el empresario pyme que llega a alguna oficina de vinculación, lo primero que dice es *necesito tal cosa*. Y quizás en vez de eso, lo que necesita es un proyecto para poder encontrar un complemento, sea éste financiero, tecnológico o de mercado”.

“Quiero contarles una anécdota sobre un empresario que se dedicaba a la fundición gris (el tipo de fundición de acero más habitual) y se nos acercó hace ya años al Instituto Tecnológico de la CGI, porque quería comenzar a hacer fundición nodular, más tecnológica. Cuando me encuentro con él me dice que lo que necesitaba era un horno de inducción magnética”.

“Planteado de este modo, el proyecto de este señor era comprar por un bien de capital, a lo que yo le estaba prácticamente por contestar que nosotros no íbamos a poder ayudarlo en eso. Sin

embargo, se me ocurrió preguntarle *¿para qué lo quiere?*”.

La anécdota (más adelante se cuenta el desenlace) es del pionero de la Ley de Vinculación Tecnológica Argentina, licenciado Conrado González, quien disertó durante un encuentro online organizado por la Fundación Pro-Buenos Aires y la Cámara de Empresarios Bonaerenses para el Fortalecimiento de la Cadena de Valor (Focava), a mediados de junio.

El eje de este encuentro fueron las alternativas de financiamiento a las pymes que ofrecen la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (I+D+i) del Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Nación, junto Fondo Tecnológico Argentino (Fontar).

González, quien es titular del Foro de Ciencia y Tecnología para la Producción, fue el impulsor



MENTOR. Conrado González, impulsor de la Ley de Vinculación Tecnológica, fue quien abrió el encuentro de Focava y la Fundación Pro Buenos Aires.

de la Ley 23.877 de Vinculación Tecnológica de 1990, en su momento votada por unanimidad en ambas cámaras. Durante el encuentro compartió su disertación con el titular de I+D+i, Fernando Peirano, y el responsable de Fontar, Alejandro Primbas. Otros participantes fueron el director ejecutivo de Vintecar 4.0, Fabián Ruocco, el titular de la Confederación Económica de la provincia de Buenos Aires (Cepba), Guillermo Siro y la anfitriona, María Eugenia Ruiz, presidenta del Focava.

Sigue el relato de Conrado González: "Mire, me dice el empresario. Yo en realidad trabajo con la fundición gris y quiero pasar a trabajar con fundición nodular. De los distintos proveedores que tengo de fundición nodular ninguno tiene la calidad que yo necesito. Entonces quiero hacer mi propia materia prima, es decir, la fundición nodular, y para ello necesito el horno de inducción magnética".

"Entonces, fíjense ustedes que a partir de una necesidad y de cierta empatía en una charla logramos formular un proyecto de modernización tecnológica que implicaba, entre otras cosas, que el objetivo no era comprar un horno de inducción magnética: el objetivo era hacer morsas de 24 pulgadas para la industria del petróleo".

Concluyó González: "Hay muchas cosas que son posibles, para las cuales es necesario el diálogo y la generación de empatía entre quien tiene una necesidad y quien pueda resolverla".

ACTORES

Peirano planteó que tanto desde I+D+i como desde Fontar acompañaron el desarrollo del barbijo Atom Protect, más conocido como "barbijo del Conicet", una experiencia que utilizó como ejemplo de lo que se puede lograr cuando la financiación va más allá de la adquisición de

“No hay pyme que pueda llegar a desarrollar y transitar la pandemia y post-pandemia sin haber incorporado tecnología en todos sus procesos”.

un equipo o el apuntalamiento del capital de trabajo, para abordar cuestiones menos tangibles, como el asesoramiento o el desarrollo de un plan de negocios.

“En estos últimos meses venimos acompañando experiencias tangibles, como con la empresa textil Kovi SRL de La Matanza, una fabricante de toallas que venía haciendo un esfuerzo interesante por mejorar su producto para repeler rápidamente la humedad y que volviera a estar lista para otro uso, sin acumular hongos, malos olores, etc”.

Prosiguió Peirano: “En el camino de buscar esa mejora dirigida a su mercado, a sus clientes, en Kovi tenían un diálogo con distintas instituciones, distintos actores de nuestro sistema científico y tecnológico. En ese punto fue que los encontró la pandemia y la necesidad de cuidarnos través de un barbijo. Por ese camino previo fue que pudieron ir y golpear las puertas de la Universidad de San Martín y asociarse y construir este barbijo ahora famoso, el barbijo del Conicet que se produce en La Matanza, que incorpora todo el saber del grupo de trabajo en la nanotecnología y distintos elementos que permiten neutralizar virus y bacterias. Me parece que es una síntesis muy interesante de lo que pueda hacer la combinación entre industria y conocimiento, entre el conocimiento científico y el conocimiento industrial”.

Peirano acercó otro ejemplo, el de la empresa Ps Anesthesia, de la localidad bonaerense de Brandsen. “Fuimos con Alejandro Primbas y pudimos ver como en esta empresa donde trabajan padre e hija entendieron que Argentina necesitaba

tener hisopos. El hisopo parece algo muy simple pero tiene que cumplir normas muy estrictas. La empresa encontró en la Universidad de La Plata la capacidad técnica para resolver cada uno de los aspectos que implicaba producir un hisopo en Argentina. Lo hizo en un plazo muy breve con la ayuda y el apoyo de la Agencia I+D+i hoy tenemos hisopos producidos en Argentina para que nada nos demore ni nos obstaculice la posibilidad de hacer un test serológico, molecular o de antígenos para quien tenga una sospecha del COVID-19”.

Peirano remarcó que cuando se juntan la inversión y la innovación “esa inversión es transformadora”. Agregó: “Necesitamos más actores de estas características, ya que son pocos, es algo que tenemos estadísticamente estudiado. En términos de innovación, Argentina tiene 11 veces menos que España con la misma población. Si queremos tener otra economía con otra solvencia, con otra capacidad de superar los obstáculos que enfrentamos, tenemos que tener más pymes innovadoras. Y en ese punto a veces tenemos que hacer otra tarea: destacar más a los que ya tenemos porque también tenemos campeones invisibles, que son número uno en su actividad y que la mayoría de los argentinos no conoce. Tenemos en Córdoba tenemos una empresa como Tecme, que hace respiradores de alta complejidad y que nos salvó y nos permitió expandir las terapias intensivas cuando más lo necesitábamos”.

Puesto a poner esa ayuda a pymes en cifras, Peirano afirmó que entre las distintas líneas de I+D+i y Fontar suman \$2.000 millones. “Son 2.000 millones de pesos que volvemos a poner en un camino donde la innovación y la inversión se dan la mano. Esto es una parte de esta agencia, que tiene 8.100 proyectos hoy en día donde la mayoría son proyectos de investigación. Somos los que damos soporte a 25.000 investigadores que están estructurados, organizados en torno a procesos y proyectos que esta agencia supervisa y que financia. También tenemos 1.700 pymes que hoy están involucradas en instrumentos de la agencia, la otra pata de la historia”.



LÍNEAS. Alejandro Primbas detalló en el encuentro las líneas de crédito disponibles desde el Fontar para todo tipo de emprendimientos.

INSTRUMENTOS

Alejandro Primbas, de Fontar, describió el objetivo y alcance de las líneas disponibles: ANR Asociativos (financian parcialmente proyectos cuya finalidad sea el desarrollo innovador de tecnología a escala piloto y prototipo), Asistencias Tecnológicas Individuales (para ayudar a empresas a identificar y solucionar sus retos tecnológicos que afecten a su competitividad, mediante el apoyo de asesores tecnológicos, en el marco del Programa de Innovación Tecnológica) y Asistencias Tecnológicas Grupales (ayuda a identificar y solucionar retos tecnológicos que afecten la competitividad de empresas).

“El primer instrumento que tenemos -esta es una ventanilla permanente- son las asistencias tecnológicas”, dijo Prinbas. “Con un monto de 100 millones de pesos, es una primera aproxi-

mación para ampliar el circuito de empresas que ya conocen el mecanismo del Fontar. Lo que permiten las asistencias es generar el financiamiento para contratar a expertos tecnológicos, que ayudan a la pyme a generar un mapa de de su potencial. No es para desarrollar un proyecto en sí sino para generar el semillero, la hoja de ruta de proyectos o formas de encarar y agregar valor a través de esta modernización, innovación y demás cuestiones”.

En este caso, detalló Primbas, el aporte de la agencia I+D+i ya a sea individual, por empresa o por pyme es de hasta 800.000 pesos por esta consultoría, tiene un plazo máximo de 12 meses de ejecución (ese es el límite nominal) y se financia hasta el 60% del costo total del proyecto. “Es decir, la empresa tiene que hacer un aporte de contraparte”, agregó. “Básicamente, el mecanismo es que la propia empresa es la que trae ese perfil



NECESIDAD.
 "En términos de innovación, Argentina tiene 11 veces menos que España, con la misma población", dijo Fernando Peirano.

"Hay que destacar más a las número uno como Tecme, cuyos respiradores de alta complejidad nos permitieron expandir las camas de terapia intensiva".

de consultor. El mismo instrumento también tiene una modalidad grupal y lo que tiene de diferencia no es el objeto en sí, pero sí la posibilidad de trabajar en algún cluster, algún aglomerado productivo o en alguna relación proveedor-cliente, de modo que esa consultoría pueda ser financiada en un grupo desde 3 hasta 15 pymes".

Prosiguió Prinbas: "Este otro instrumento también es una ventanilla permanente y es la posibilidad de incorporar en las empresas a especialistas que vengan del ámbito científico académico. Históricamente, este fue un instrumento que estaba pensado para doctores que

no habían comenzado la carrera de investigadores en el Conicet y querían enfocarse hacia el sector productivo. Entonces, lo que hicimos fue ampliar un poco ese espectro porque tampoco es tan fácil encontrar un doctor en una empresa. Lo que hicimos fue ampliarlo con la idea de que también, sin tener el doctorado, pudiesen tener algún tipo de especialización y sobre todo antecedentes en I+D. La gran diferencia es que ese investigador no viene a ser una consultoría sino a instalarse en la nómina de la pyme, en la nómina concreta del sector productivo durante un plazo de tres años, pero para fortalecer internamente las capacidades de innovación y desarrollo tecnológico de esa empresa. Lo que financiamos es un período de 13 sueldos anuales, aplicados al costo laboral en una escala decreciente entendiendo que este recurso va incorporando valor en la empresa, en la pyme. Financiamos hasta el 80% de ese costo laboral durante el primer año, el segundo año es del 60% y el tercero es del 40%. E incorporamos un adicional para poder contratar doctoras y especialistas mujeres con antecedentes en I+D".

ANR

El titular del Fontar pasó entonces a describir la línea ANR Participativo, que describió como la "insignia" del organismo. "El ANR sirve a todo tipo de sector y a todo tipo de solución productiva, siempre y cuando se encuentre en una fase de I+D y llegando a una escala piloto de prototipo. La idea es generar este nuevo conocimiento y llegar hacia una innovación del producto o de nuevos procesos. Recién está abierta la convocatoria, que estará hasta mediados de agosto. Es un buen incentivo para volver a enfocar proyectos de I+D, con subsidios de hasta 15 millones de pesos sobre el cual la agencia siempre financia una parte de ese riesgo que es el 60% mientras que la empresa tiene que aportar una contraparte del 40%".

La línea total, dijo Primbas, puede llegar a totalizar 1.000 millones de pesos. Y luego detalló la línea de Aportes Reembolsables para la Prestación y Consolidación de Servicios Tecnológicos. "El siguiente instrumento tiene dos fases de ejecución: una fase 1, que es exactamente igual que la que mencionamos recién, pero no es para cualquier tipo de proyecto sino para los proyectos que brinden soluciones en ejes estratégicos en los que la Argentina tiene mucho potencial: toda la agenda de transformación energética y también la agenda de transformación digital y todo lo que es agregado de valor en la agroindustria, así como una mirada a la agenda más verde de producción más sustentable, más limpia y de impacto del sector productivo en términos del medio ambiente".

Agregó: "Se puede recorrer una etapa 1 con un subsidio de hasta 15 millones de pesos iguales que en programa anterior, con un 60% de aporte del Fontar. Y cumplido hasta el 70% de la ejecución de ese subsidio, en una segunda etapa, se va a evaluar la capacidad crediticia de esa pyme y podrá acceder a un crédito de hasta otros 15 millones de pesos adicionales pero en la que Fontar aporta hasta el 80% de ese crédito. Tanto la línea de ANR como el de Aportes Reembolsables están abierto hasta fines de agosto". ●

Rondas

María Eugenia Ruiz fue quien abrió el encuentro: detalló que realizaron 29 rondas de negocios, entre presenciales y virtuales, con 88 empresas inscriptas. "Son aquellos empresarios que entienden que este camino apunta a su desarrollo, como así también los jóvenes egresados cuyas ideas son muy valiosas para el desarrollo de emprendimientos. También conservamos el vínculo con 25 escuelas técnicas en la región, con las industrias, mandando a los futuros egresados para que realicen allí sus prácticas profesionales".

Siro, por su parte, contó que en la Confederación Económica de la Provincia de Buenos Aires, donde convergen 280 cámaras de toda la provincia, están particularmente atentos a la vinculación tecnológica de sus asociados. "No hay pyme que pueda llegar a desarrollar y transitar la pandemia y post-pandemia sin haber incorporado tecnología, no solamente en los procesos productivos sino también en los procesos de gestión y de venta", dijo.

Agregó: "Nosotros estamos desarrollando un fuerte proceso de capacitación porque la incorporación de tecnología sin capacitación para poder utilizarla es como tener un lápiz sin punta. Cuando hablamos de pymes, muchas veces la gente piensa que son grandes empresas y no es así. Hoy un kiosco, un supermercado de barrio, hoy el verdulero de la esquina necesita incorporar el Whatsapp y el desarrollo de tecnología para hacer ventas o entregas a domicilio".

Jorge Luis Núñez, de la Fundación Pro Buenos Aires, dijo que desde esa institución "tenemos la fuerte impronta de pensar en las mejoras en la producción, mejorar la capacitación y la innovación pero sin dejar de lado algunas cuestiones que para nosotros son centrales como ser las perspectivas de género, la chance de pensar las sustentabilidades y sobre todo con un compromiso fuerte con el medio ambiente".